

Vitale, María Alejandra y Salazar, Philippe-Joseph, comps. (2013); *Rhetoric in South America*. Cape Town, Republic of South Africa: AfricaRhetoric Publishing. 222 pp. ISBN: 2220-2188.

Sitio web: [africanrhetoric.org/book9.asp](http://africanrhetoric.org/book9.asp).

Una versión de esta reseña fue publicada originalmente en la revista *Rhetoric Society Quarterly*, de Estados Unidos, y lo que se ofrece en esta oportunidad para *Rétor* es una traducción con algunos cambios mínimos.<sup>1</sup> De esa manera, espero dar simultáneamente crédito tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica al monográfico editado por la Dra. Vitale y el Dr. Salazar, a la vez que espero llamar a la reflexión sobre las preocupaciones compartidas y los diferentes métodos que nos relacionan en torno al campo de estudio de la retórica.

Si hay especialistas en los Estados Unidos que todavía imaginan “la” tradición retórica como un único marco para el estudio de la retórica, el volumen *Rhetoric in South America* podría finalmente convencerlos de lo contrario. Hay dos premisas detrás de esta afirmación. La primera es que *Rhetoric in South America* muestra una crítica retórica que, como Salazar declara en el prefacio de la colección, “se diferencia (...) y se sitúa en su tierra” con respecto a lo que más comúnmente se discute en los Estados Unidos (p. 2). En el libro, los retóricos de los Estados Unidos se encontrarán con distintas historiografías y teorías retóricas que, sin duda, representan tradiciones diferentes. Los retóricos en los Estados Unidos han tenido muchas oportunidades de conocer las complejidades de las tradiciones occidentales y las variadas formas de persuasión utilizadas en contextos distantes del antiguo Mediterráneo. Si estos ejemplos no han convencido a los que creen que existe una única tradición retórica, puede suceder que los hallados en el corpus de *Rhetoric in South America* tampoco los convenzan.

La segunda premisa, sin embargo, podría funcionar para persuadir a estos obstinados. Para modificar el viejo cliché de que los Estados Unidos y Gran Bretaña están divididos por un lenguaje común, se puede afirmar que los estudios retóricos en los Estados Unidos y América del Sur son campos divididos por nuestro vocabulario común.

En su nota preliminar, Salazar comenta: “Este libro es un intento de no imponer puntos de vista del Norte sobre lo que los retóricos foráneos creen que son los estudios de retórica en América del Sur, sino de abrir una puerta a la investigación, a la escritura y al compromiso

---

<sup>1</sup> Se agradece especialmente a María del Pilar Casal por la traducción al castellano.

intelectual, de los que tenemos -fuera de América del Sur- poco conocimiento" (p. 2). Leyendo *Rhetoric in South America* desde la perspectiva de los estudios retóricos en los Estados Unidos, me encuentro a mí misma descubriendo un campo que es a la vez profundamente familiar y completamente distinto. Los retóricos en América Latina y en Estados Unidos compartimos cierta terminología, como la tríada *logos, ethos, pathos*; compartimos influencias como Aristóteles, Perelman y Foucault; compartimos las preocupaciones básicas sobre los efectos del poder, la estructura de la oratoria y la construcción de historias. Al mismo tiempo, esta colección revela que los investigadores de América del Sur practican regularmente metodologías menos familiares para los retóricos de Estados Unidos, como un particular énfasis en los métodos lingüísticos.

También valoramos diferentes modos críticos: los documentos de esta colección privilegian encuentros cercanos con los discursos, los textos y las imágenes, evitan las grandes afirmaciones teóricas y priorizan cuidados análisis en profundidad de casos individuales.

A través de los siglos en los que los retóricos en América del Norte y del Sur se han ignorado mutuamente o, mejor dicho, en los que el Norte se ha declarado como el único heredero de *la* tradición, nuestros investigadores han seguido supuestamente un solo camino hacia fines muy diferentes. Retornando al conocimiento mutuo, podemos encontrar en nuestras coincidencias y en nuestras diferencias una visión de la variedad y la profundidad generativas de la retórica.

Los dieciocho capítulos de *Rhetoric in South America* son el resultado de ponencias presentadas en dos encuentros científicos organizados por la Asociación Argentina de Retórica en marzo del 2013. Sus autores son tanto académicos distinguidos como estudiantes de posgrado que se inician en la investigación. Cubren la amplitud de América, desde Ciudad Juárez a Buenos Aires, de La Habana a San Pablo. El trabajo de estos investigadores, tan similar y a la vez tan diferente del de los retóricos con sede en los Estados Unidos, deja claro que estamos inmersos en retóricas y tradiciones variadas, en relación con lo cual nos haría bien aprender más sobre el trabajo de los otros. Los retóricos de Estados Unidos que no son hispanohablantes se enfrentan a un reto importante con el dossier *Rhetoric in South America*: la mayoría de sus capítulos están en español. Aún así, es mi esperanza que los retóricos en la(s) América(s) continúen buscando conexiones y conversaciones acerca de nuestro campo y las preocupaciones compartidas. Como punto de partida para continuar el debate, organizo la siguiente revisión de

*Rhetoric in South America* en torno a agrupaciones conceptuales con el fin de poner de relieve lo que compartimos y aquellas zonas en las que nos distanciamos.

*Rhetoric in South America* incuye dos ensayos que se refieren a la naturaleza general de la retórica, aunque usan métodos muy diferentes para la reflexión teórica. “Neurobiological roots of the art of persuasion”, de Hernán Díaz y Lucio Cañete, reporta en inglés un estudio que evalúa cómo se produce la persuasión a nivel del procesamiento neuronal. El otro, "La Retórica de la antropofagia en tres poetas latinoamericanos", de Camilo Fernández Cozman, considera la noción de antropofagia de Oswald de Andrade -de 1928- que propone la literatura de América del Sur como una forma de canibalismo en términos de cómo el sudamericano consume poesía y recrea tropos europeos. Cozman demuestra luego que el impulso de apropiación de los antropófagos sirve igualmente bien como un marco general para la práctica de la retórica en América Latina. Implícitamente, ofrece una herramienta para la lectura de la totalidad de *Rhetoric in South America* y para llamar la atención sobre cómo los retóricos latinoamericanos absorben y digieren términos retóricos clásicos para nuevos usos.

Del mismo modo, atendiendo a la especificidad de América Latina, los dos capítulos de la colección que abordan cómo la retórica práctica intervino en la formación de las naciones latinoamericanas inducen a repensar los marcos dominantes de la historia de la retórica. En "El êthos retórico en la proclama por la independencia de México de Don Guillén de Lampart", Gerardo Ramírez Vidal analiza un pronto y fallido argumento a favor de la independencia de México y critica el afán racionalista de pretender que los escritores de otras épocas se apeguen a nuestros parámetros y criterios actuales. Ofreciendo un argumento paralelo para la inclusión de un discurso marginado, Patrica Vallejos propone, en "La construcción retórica de los primeros estudios históricos en la Argentina", que los estudiosos de las regiones periféricas jugaron un papel clave en la creación y difusión de historias regionales a principios del siglo XIX en Argentina.

Dos capítulos de la colección ofrecen un análisis específico del Proceso de Reorganización Nacional argentino. Estos ensayos enfatizan el sentido de ser testigo, indagan en los detalles del discurso que sostiene al Proceso como dictadura y ponen al descubierto el funcionamiento del micro poder dictatorial. Nicolás Chiavarino, en "Retórica y censura literaria durante la última dictadura militar en Argentina", analiza cómo los censores de la policía estatal promulgaron la moralidad en su evaluación de los libros para niños. Su capítulo plantea

cuestiones de la práctica archivística, la violencia del Estado y la supresión de la información que resonará en los lectores de Estados Unidos interesados en los archivos. El otro ensayo, "Dispositivos retóricos del Proceso de Reorganización Nacional argentino", a cargo de María Marta Quintana y Laura Eisner, analiza cómo la ambivalencia y los mitos en un discurso del 2 de noviembre de 1976, del almirante Emilio Eduardo Massera, ayudaron a establecer un ethos militar para la Junta gobernante y así justificar la guerra sucia.

Un tercer capítulo, "El papel de la memoria y la retórica de la deshumanización en dos discursos militares", de Judith Solís Téllez, recorre el espacio entre la dictadura argentina y la violencia patrocinada por el Estado en otras partes de América Latina. Solís Téllez contrasta los procesos posteriores a la dictadura en la Argentina con el silencio que prevalece sobre la violencia política en México, llamando la atención sobre la importancia del testimonio para romper los ciclos de abuso. Del mismo modo, "Las Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle. Un ethos en Resistencia", de Emilse Kejner y Julia Elena Kejner, examina un conflicto contemporáneo atravesado por la historia del Proceso de Reorganización Nacional. Analiza así cómo los miembros de una filial regional de las Madres de la Plaza de Mayo diferencian sus estrategias de resistencia del grupo original, a la vez que mantienen una relación esencial con él.

Los asuntos de la violencia política y el discurso público aparecen con frecuencia en toda la colección. En el ensayo más notable dedicado a este tema, "La Retórica de la tragedia y el feminicidio en Ciudad Juárez, México", Clara Eugenia Rojas ofrece un análisis sugerente respecto del género, del poder y de los movimientos sociales. Detallando cómo el silencio del Estado descarriló los esfuerzos de los activistas para intervenir en la violencia de su comunidad, Rojas sitúa esas protestas dentro de una historia más larga de silenciamiento de las mujeres. Aunque la autora presenta su análisis dentro de un marco teórico familiar a los retóricos de los Estados Unidos, es su propio concepto, la *retórica del menosprecio*, lo que ofrece el material crítico más productivo. Focaliza las estrategias que minimizan y, en última instancia, desestiman a la gente cuya protesta ayuda a aclarar las razones por las cuales el movimiento social feminista en la Ciudad Juárez se desintegró, a pesar de sus esfuerzos bien organizados y el compromiso de las mujeres involucradas. La *retórica del menosprecio* también promete un modelo útil para cualquier retórico que espera entender los desafíos que enfrenta la retórica de la justicia social.

Del mismo modo, centrado en el discurso y la violencia, "La argumentación epidíctica en el discurso político del conflicto armado colombiano contemporáneo", de Gihoanny Olave, analiza discursos de las FARC-EP y del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos. Cuatro capítulos adicionales sobre la historia reciente -"La retórica de la 'responsabilidad' en empresas mineras radicadas en San Juan", de Adriana Collado y Gabriela Simón; "Punto ciego de una polémica. La ley de educación sexual", de Gabriel Dvoskin, "La reproducción discursiva de rumores económicos", de Manuel Libenson, y "Persuasión y prescripción en el discurso del cambio climático", de Susana Gallardo, abordan la violencia política y otros asuntos públicos, una preocupación compartida con los retóricos a través de las Américas.

Otros cuatro capítulos completan la colección con el análisis de los principales discursos políticos de Fidel Castro, Néstor Kirchner, Luiz Inácio Lula da Silva y Cristina Fernández: "La retórica de Fidel Castro por la lucha de la igualdad de la mujer", de Ana María Corarrello; "Retórica justicialista de Néstor Kirchner", de Mariano Dagatti (en inglés); "A retórica da mídia sopra a voz de Lula", de Carlos Piovezani y "La Representación de los jóvenes en la retórica presidencial de Cristina Fernández de Kirchner", de Rocío Flax. Los últimos dos capítulos merecen una mención especial en cuanto a los intereses comunes entre los Estados Unidos y los retóricos de América Latina. Con perspicacia, el capítulo de Piovezani lee cómo funciona la voz, tanto metafórica como materialmente, en las representaciones de los medios, conectando el diagnóstico de cáncer de garganta del ex presidente de Brasil, Lula, con su tono político cada vez más moderado.<sup>2</sup> El capítulo de Flax sobre Fernández de Kirchner examina el discurso que la presidenta argentina transmitió por cadena nacional poco después de la muerte de su esposo, el ex presidente Néstor Kirchner. Ofrece una lectura del papel entusiasta pero, en última instancia, el rol pasivo que la presidenta establece para sus jóvenes seguidores.

A pesar de tratarse de textos breves, los capítulos de *Rhetoric in South America* llaman la atención sobre la gran amplitud de la historia y crítica de la retórica en América del Sur. Iluminan historias importantes de los conflictos sociales y un cuerpo bibliográfico que complementan y amplían la gama de estudios retóricos practicada en la actualidad en los Estados Unidos. Los estudiosos latinoamericanos, con sus variados enfoques de las teorías clásicas de la práctica retórica, participan en diálogos académicos distintos respecto de los Estados Unidos.

---

<sup>2</sup> Se agradece a Kate Vieira por resumir este capítulo para un revisor que no sabe leer ni escribir en portugués.

Esos diálogos y el trabajo retórico que representan pueden traer ante nuestros ojos nuevos campos y posibilidades analíticas que sean productivos.

Christa J. Olson  
(Universidad de Wisconsin-Madison)